



LOS DOCENTES DE AULA REGULAR EN LA INCLUSIÓN EDUCATIVA: DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PROFESIONALES DE LA UNIDAD DE ATENCIÓN INTEGRAL DE MEDELLÍN.

JUAN PABLO SUÁREZ VALLEJO

RESUMEN

El presente trabajo hace parte una investigación titulada *Sistematización de experiencias de inclusión en la ciudad de Medellín como producción de saber desde la práctica educativa*, la cual se centró en la recopilación de las experiencias de los profesionales de la –UAI- Unidad de Atención Integral¹. El material documental recopilado se viene analizando con el ánimo de explicar y comprender las prácticas educativas que se desarrollan a través de este programa de apoyo a la inclusión en instituciones educativas del sector oficial (público) de la ciudad; para esta ponencia, se plantea presentar los hallazgos en relación a las subjetividades de los profesionales de la UAI, frente a los docentes de aula regular².

Palabras calves: Inclusión Educativa, Diversidad, Docencia, Comunidades de Aprendizaje

INTRODUCCIÓN

La intención de mostrar la subjetividad que los profesionales de la UAI tienen frente a los docentes obedece a que la mayoría de las investigaciones en relación a la inclusión encuentran en estos actores el mayor obstáculo (López, Echeita y Martín, 2009; Echeita, 2011; Blanco, 2011; Padilla, 2011). De allí la relevancia de revisar los resultados de las experiencias en cuanto a dichos actores.

Antes de continuar es importante explicar que la metodología de este trabajo consistió en recopilar las experiencias de los profesionales bajo la propuesta de taller de escritores con la cual se convocó y provocó a los participantes a escribir sus experiencias de trabajo en las instituciones educativas. En este ejercicio participaron 72 profesionales entre Psicólogos y Educadores Especiales,





entre los que se ubican algunos con más de un año en el programa y otros que apenas inician. Los resultados que se presentan a continuación corresponden al análisis de 25 experiencias, de las cuales 17 corresponden a educadoras o maestras especiales de más de un año (M+1)ⁱⁱⁱ y 8 psicólogos (P+1)^{iv}.

Para la interpretación de los datos se diseñaron fichas de análisis documental, en las que se filtraron los apartes correspondientes al deber ser, las inquietudes y las necesidades que manifestaban los profesionales en relación a su práctica, luego para poder identificar las tendencias se diseñó en Excel una estructura en la que se seleccionaron los apartes de las fichas y se identificaron palabras claves, en relación a diferentes actores, para este caso, docentes de aula.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

En el análisis de las experiencias se identifica que 11 de las 25 revisadas hacen alusiones al docente de aula, identificado: **Temores de los docentes, La relación de la inclusión y el comportamiento, Actitud de los docentes frente a la Inclusión, y Actitud positiva frente la intervención de la UAI.** A continuación se desarrollan cada una de estas tendencias.

TEMORES DE LOS DOCENTES DE AULA.

Uno de los aspectos encontrados en este análisis tiene que ver con los temores de los docentes, tres (3 de los profesionales de la UAI), un 27.27%, coinciden en afirmar que los docentes de aula se muestran angustiados y temerosos frente al reto de la Inclusión, se sienten solos e impotentes ante algunos estudiantes que no responde a sus propuestas, y las familias no los apoyan, lo que hace de la tarea docente algo más difícil, de esta forma se puede leer en el aparte que nos proporciona uno de los psicólogos:

En mi experiencia con docentes siento que es un poco más complicado el trabajo con ellos, ya que algunos aun muestran resistencia, y esto es válido, ya que al hacer una lectura profunda de su actitud nos damos cuenta que se sienten impotentes, ya que tratan de diferentes formas llegar a ciertos estudiantes y estos a veces no responden como ellos lo esperan; los profesores se sienten solos, sin acompañamiento por parte de las familias, lo que hace que su trabajo con estos chicos se torne más difícil (P+107: p.3)





La reflexión de este psicólogo, se torna relevante, en tanto supera la mirada comúnmente aceptada en relación a la resistencia de los maestros a la inclusión, en cuanto encuentra en ellos un intento por responder a la inclusión, y a la diversidad que se presenta en el aula. Así las cosas la inseguridad de los maestros se ubica en la planeación de actividades que puedan fracasar al ser ejecutadas en el aula regular. De allí que ellos mismos se perciban solos, o mejor, abandonados ante las implicaciones de la inclusión.

Por ello, el profesional de la UAI requiere comprender que al docente de aula regular hay que darle la oportunidad de mostrar sus miedos frente a la inclusión, ya que cuando ellos se desarmen se disponen de una manera diferente a la escucha y comprenden la diversidad en el aula de forma propositiva, e incluso muestran sus experiencias y aprendizajes frente a esta realidad; a propósito de esto una de las maestras de apoyo de la UAI plantea como en sus intervenciones se propiciaba este diálogo:

El docente podía expresar abiertamente sus miedos, temores, limitaciones, desnudando su más profundo sentir frente a la atención de la población con NEE y TDAH⁹, y así mismo, tenía la posibilidad de compartir sus propuestas, aprendizajes y experiencias, construidas a lo largo de su ejercer profesional. Con este primer acercamiento respetuoso, que resaltaba su quehacer y su experticia, el docente se desarmaba y dejaba de lado cualquier tipo de prevención y prejuicio, lo que permitió una comunicación más cercana, una disposición para la escucha. (M+111: p.5-6)

Los escenarios propiciados por los profesionales de la UAI, dan cuenta que la experiencia de trabajo con los docentes de aula, reclama la generación de espacios de diálogo que superen los cuestionamientos anticipados frente a la labor que los y las docentes realizan cotidianamente para atender la diversidad en el aula. Responsabilidad que asumen con poca o nula claridad conceptual y metodológica en cuanto la inclusión de estudiantes con discapacidad (M+102: p.1). En este sentido los profesionales de la UAI encuentran que los docentes requieren que los apoyen y orienten en las planeaciones en tanto ellos aspiran que sus estudiantes participen de las actividades propuestas en la clase.

En coherencia con lo anterior, el acompañamiento (apoyo) de la UAI no se puede reducir a entregar diagnósticos de los estudiantes, en cuanto éstos pueden generar más angustia a los docentes,





dicho acompañamiento implica ir más allá, en este sentido se encuentra la reflexión de una de las maestras de apoyo de la UAI, cuando dice:

Se angustiará al pensar en proponer actividades para la diversidad de su grupo cuando ni siquiera sabía lo que significaban los diagnósticos que reposaban en su escritorio y menos las estrategias de aula que favorecían a los estudiantes que los tenían (M+102: p.4)

La comprensión que la profesional de la UAI hace frente al significado del diagnóstico para el maestro de aula regular, le permite repensar su acción y percibir la necesidad de planear con los docentes, en este sentido se retoma el siguiente aparte:

[...] a fin de tranquilizar a la docente y brindarle posibilidades para realizar lo que se le estaba recomendando se trabajó con la planeación que ya tenía definida para la próxima clase de matemáticas y ambas profesionales encontramos estrategias para que la niña pudiera participar de las mismas actividades que sus pares. (M+102: p.8)

Se constata, que no es suficiente con el diagnóstico, ni las con recomendaciones frente a cómo entender este o aquel caso. Se requiere de un acompañamiento concreto en la planeación de los docentes de aula regular, sin salirse de las temáticas o contenidos escolares que les corresponda abordar.

ACTITUD DE LOS DOCENTES FRENTE A LA INCLUSIÓN.

Se encuentran dos (2) experiencias, es decir un 18.18% que aluden a este aspecto. En ellas, los profesionales de la UAI evidencian que los docentes vienen mostrando cambios frente a la inclusión, creen que los estudiantes con discapacidad tienen potencialidades. En este sentido una maestra de apoyo de la UAI afirma:

Aunque no se puede garantizar que todos los docentes son conscientes de la responsabilidad tan grande que tienen en su labor y que aceptar las diferencias de sus estudiantes es más desde la actitud que de otra cosa. Lo que sí se puede asegurar es que se vienen dando cambios significativos que le están apostando a la verdadera inclusión social, donde se evidencia el compromiso de los docentes por marcar la diferencia y creer que los estudiantes que tiene a su cargo tienen potencialidades y que son a portantes para cada entorno social al que pertenece. (M+107: P.4-5)





Estas señales de cambio se reflejan en lo que ya veníamos presentando anteriormente, sin embargo, como lo señala esta profesional y otras, en las instituciones educativas se encuentra dos tipos de docentes, los que no les interesa la inclusión porque implica realizar cambios en sus prácticas, y los que le apuestan a transformaciones significativas que permitan la formación integral de sus estudiantes, así lo muestra el siguiente aparte:

[...] me he encontrado con todo tipo de docentes, hay a quienes poco les interesa el tema de inclusión o cualquier tema que implique un movimiento en sus prácticas educativas, como también se debe reconocer que hay docentes muy interesados en generar cambios significativos en los procesos de sus estudiantes, pensando la educación no sólo como la adquisición de contenidos o aprendizajes académicos sino como la formación de un ser integral que transversaliza la vida". (M+108: p.2)

Igual que en el apartado anterior, en este último se puede ver que hay dos tipos de maestros. En cuanto a los que se resisten al cambio, es importante traer el siguiente relato:

Otra cosa que fue posible identificar durante éstos encuentros, sin generalizar pero si en su mayoría, fue que los docentes (de primaria o bachillerato) con más años de labor en el campo educativo, se muestran más resistentes a la inclusión, plantean que los estudiantes en situación de discapacidad, deberían volver a las aulas o escuelas especiales dónde se les brinde una atención pertinente, atención que ellas/os no pueden dar y tampoco están muy interesados en aprender cómo hacerlo, la principal razón, sospecho, es que esto implica movimiento en sus prácticas educativas y estrategias de enseñanza y no están dispuestos/as a dejar de hacer lo que por tantos años les ha "funcionado". (M+108: p.5)

Para esta profesional la mayoría de los docentes que llevan más tiempo en el oficio se les hace difícil aceptar la discapacidad en el aula, parece ser que el encuentro con ella les ha implicado generar cambios en sus prácticas, que no quieren asumir.

LA RELACIÓN DE LA INCLUSIÓN Y EL COMPORTAMIENTO

De otro lado, y en relación a la resistencia frente a la inclusión, dos (2) profesionales de la UAI el (18.18%), encuentran que para algunos docentes el problema de la inclusión no está en tener o no tener estudiantes con discapacidad, sino en poder tener quietos y juiciosos en el aula a todos los estudiantes,





en este sentido no es la discapacidad sino el comportamiento el problema de la inclusión. De esta manera se consta en la siguiente narración: “[...] a decir verdad, en el dialogo con los maestros, es más recurrente la queja por aspectos comportamentales de algunos estudiantes, que las barreras que para el aprendizaje y la participación, puedan experimentar aquellos en situación de discapacidad”. (M+116: p.5).

Desde esta perspectiva se puede sospechar que el problema del aprendizaje pasa a un segundo plano y los estudiantes con discapacidad también, en tanto el comportamiento de los demás estudiantes está afectando la dinámica de clase. Pero, al poner el acento en el comportamiento, se invisibiliza a los estudiantes con discapacidad, tal como lo comprueba una profesional de la UAI al relatar:

Sebastián [su diagnóstico discapacidad cognitiva y parálisis cerebral (hemiplejia) con 14 años en grado 3º] se sentaba en la parte de atrás del aula en el centro del salón, por no reportar para docente ninguna molestia, pues su comportamiento era considerado juicioso y respetuoso" (M+104: P.5)

Aquí, se evidencia la invisibilidad del estudiante a causa de su buen comportamiento al punto que como lo muestra nuevamente la profesional, la docente de aula le permite intervenir, tal como lo reporta a continuación:

[...] mis visitas se ajustaban a ver el estudiante una vez por semana máximo o cada quince días mínimo; la docente aplazaba los espacios de asesoría o concertación y el joven no contaba con un acompañamiento escolar que brindara refuerzos adicionales en casa que favorecieran la evidencia de aprendizajes o avances en repertorios académicos" " (M+104: p. 6)

La maestra de aula al invisibilizar la participación del estudiante con discapacidad en los procesos de enseñanza aprendizaje, justifica las críticas al enfoque de inclusión, en tanto no se logra ni siquiera una socialización o interacción real entre los estudiantes. En este sentido, se encuentra que muchos docentes de aula aún no implementan estrategias para superar la estandarización del aprendizaje, de allí que varios profesionales de la UAI terminen reclamando que las instituciones y en particular los docentes negligentes a la inclusión implementen formalmente adaptaciones para que los estudiantes alcancen los desempeños personales y académicos (M+104: p.3-4). Como también reclaman que los docentes tengan en cuenta los intereses de los estudiantes, y propicien flexibilizaciones





curriculares, mediante la utilización de estrategias del diseño universal para el aprendizaje (M+101: p.1-2).

ACTITUD POSITIVA FRENTE LA INTERVENCIÓN DE LA UAI.

Afortunadamente para los estudiantes con discapacidad, en relación a este particular tres (3) experiencias (27.27%) encuentran que hay un buen número de maestros que aman su profesión y hallan en los profesionales de la UAI una oportunidad para mejorar los procesos educativos. Al respecto una de las profesionales señala:

[...] me encuentro con docentes que aman profundamente su profesión y que nos ven a los profesionales de la UAI como los "Salvadores", como el oasis en la mitad del desierto, algunos porque creen que contamos con fórmulas mágicas para solventar las dificultades en el aula y otros, un poco más acertados, pensaría yo, que están dispuestos a escucharnos y a que realicemos un trabajo en conjunto con una sola finalidad "encontrar el bienestar de nuestros estudiantes" (M+108: p. 2-3)

Los docentes que encuentran en los profesionales del programa -UAI- una oportunidad para reflexionar y replantear sus prácticas, le abren la posibilidad de comprender y generar acciones de inclusión educativa que se conviertan en experiencia positiva con la que se motive a otros docentes de aula regular a superar sus temores. En este sentido se encuentra que los docentes que se vinculan activamente a las estrategias propuestas por los profesionales de la UAI logran evidenciar logros significativos en sus estudiantes y en las prácticas que ellos mismos han venido desarrollando. De este modo se evidencia en el siguiente relato:

[...] se empezaron a escuchar de ellos (los docentes) frases como: "¡que error el que he cometido durante todo este tiempo al no fijarme, ni apoyar el proceso de este niño!" "¡que descuido, como docentes hemos fallado enormemente en el acompañamiento que le hemos dado a estos niños!" "implementando las estrategias recomendadas, me he dado cuenta que valorando una sola palabra del niño, puedo lograr muchas cosas más con él!" "¡primera vez que la UAI hace algo bien hecho!" "¡gracias porque por primera vez nos hemos sentido acompañados!" "siempre estuve en contra de la inclusión y con mucha resistencia hacia los niños con Necesidades Educativas Especiales, pero ahora me doy cuenta que no es tan difícil y que sí es posible" (M+111: p.9-10)





En este apartado es importante resaltar las frases que se retoman de los docentes de aula regular, frente al acompañamiento de la UAI, en cuanto denotan la necesidad de realizar acompañamientos directos con los docentes, planear, ejecutar y revisar los logros y desaciertos de las estrategias. En este apartado se evidencia que los docentes si acogen las propuestas y estrategias de los profesionales de la UAI, en este sentido un psicólogo plantea: “Es gratificante ver que hay docentes que implementan las estrategias brindadas con los mismos u otros objetivos pero buscando involucrar a todos sus estudiantes, donde se evidencia compromiso y actitud por parte de éstos” (P+107: Pg 4). Así las cosas, se puede afirmar que tanto docentes y profesionales están aprendiendo en y desde el reto de la inclusión de la discapacidad en la escuela.

CONCLUSIONES

En relación a los aspectos antes señalados se puede decir que tanto en el componente de los temores como en de las actitudes de los docentes frente a la inclusión, así como las actitudes positivas respecto a la intervención de la UAI, están dando cuenta de un cambio positivo y propositivo de los docentes de aula en cuanto a la inclusión de la diversidad en general y la discapacidad en particular, cambio que se logra producto del acompañamiento asertivo de los profesionales de la UAI.

Los hallazgos de esta investigación coinciden con las palabras de Vázquez (2011), quien concluye que la inclusión requiere de una cultura colaborativa, los centros educativos constatan que la atención a la diversidad y a las demandas de la sociedad no es posible desde las prácticas individuales de los docentes en el aula. En este sentido programas como la Unidad de Atención Integral, se convierten en soporte de apoyo colaborativo para que los maestros puedan afrontar los retos que la inclusión les exige cada día.

Siguiendo a Flecha (2010), se podría entender el trabajo que realizan los profesionales de la UAI como una variedad de comunidad de aprendizaje, en la cual profesionales y docentes construyen alternativas para atender a los estudiantes en situación de discapacidad ofreciéndoles la oportunidad de participar en las dinámicas escolares. De igual forma la UAI, responde al llamado que hace Meza (2010), al retomar a Ebersold (2003), quien plantea que la inclusión requiere de la acción común de una





amplia variedad de profesionales e instituciones, en esto están de acuerdo los docentes de aula, y se evidencia cuando manifiestan sus temores para afrontar solos la inclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco, R. (2010). Desafíos y propuestas frente a la exclusión educativa en América Latina. . Memorias VII^{as} Jornadas De Cooperación Con Ibero América Sobre Educación Especial E Inclusión Educativa. M.E.-Riinee. París: Ediciones Unesco. Madrid, España, 8 Al 12 .
- Echeita Sarrionanda, G. (2010). Repensar políticas y prácticas para promover la inclusión educativa. Barreras para el acceso, la permanencia y el aprendizaje en educación secundaria. Memorias VII^{as} jornadas de Cooperación con Iberoamerica sobre educación especial e inclusión educativa. M.E. - Riinee. Paris.
- Experiencias M+101, M+102, M+104, M+107, M+108, M+111, M+116, P+107. (Junio 2014). (R. E. Miranda Figueroa, & J. P. Suárez Vallejo, Entrevistadores)
- Flecha, R. (2010). Actuaciones educativas de éxito y comunidades de aprendizaje. En U. y. España, VII Jornadas de cooperación educativa con Iberoamérica sobre Educación Especial E Inclusión educativa (pág. 218). Santiago: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), 76-98.
- Meza, Clara (2010) Cultura Escolar Inclusiva En Educación Infantil: Percepciones De Profesionales Y Padres. Salamanca: Tesis doctoral Facultad De Psicología Departamento De Personalidad, Evaluación Y Tratamiento Psicológicos.
- Vázquez, Manuel (2011) Atención a la diversidad del alumnado en Andalucía. Caminando hacia la escuela inclusiva. En: Navarro Barba, Juan (2011) Diversidad, Calidad y Equidad Educativa. Murcia: consejería de educación, formación y empleo.

¹ Este es un programa de la Secretaria de Educación de Medellín, se instauró desde el año 2005 a través del Acuerdo Municipal N° 21, con el objeto de garantizar la atención interdisciplinaria a la población con limitaciones o con capacidades o talentos excepcionales. Este programa ha pasado por múltiples instituciones educativas, desarrollado evaluación psicopedagógica y apoyos pedagógicos a estudiantes, asesorías y talleres de capacitación en inclusión con docentes, directivos docentes y familias. Dicho programa hace parte de las políticas locales y nacionales referentes a la inclusión educativa.





ⁱⁱ Se entenderá aquí por aula regular o convencional, un aula distinta al aula especial.

ⁱⁱⁱ (M+1) es el código que se le asignó a las experiencias de los educadores y educadoras especiales y en este trabajo se referencia las siguientes experiencias M+101, M+102, M+104, M+107, M+108, M+111, M+116

^{iv} (P+1) código asignado a las experiencias de los psicólogos y psicólogas participantes, en esta ocasión se referencia la experiencia P+107

^v NEE es la abreviatura para Necesidad Educativa Especial derivada de discapacidad, capacidad o talento excepcional y TDAH para Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.

